

# La Protesta

AÑO V

LIMA, ENERO DE 1917

Nº. 53

## ROSAS Y ESPINAS

El Tiempo como el Espacio son incensurables, son eternos. Sin embargo, los hombres, apoyados en la fincía, han logrado dividir el tiempo fijando las horas y los días, los meses, los años y los siglos.

La humanidad ignora y rutinaria, saluda con alborozo cada año que viene, sin acordarse que el año que termina arroja en el balance social, un superávit de lágrimas, desgracias y privaciones muchas.

Así, durante el año que ha terminado, hemos tenido hambre y desesperación en el pueblo, descendiendo de arriba tiranía y órdenes de masacres, bajo todo punto de vista injustificadas. Y, igual cuadro de penurias y sangre tendremos en el presente "año nuevo".

Mientras los que pragonan que la humanidad quedó redimida con la inmolación de Cristo, como son unos embaucadores lo que alegan que gozamos de libertad porque así lo proclamó el patrio San Martín.

En nuestros días, el desheredado del patrimonio universal, —la tierra, la subsistencia y el saber— es un nuevo Cristo llevando a cuestas la pesada cruz del encervante trabajo, de sus sinsabores e ignorancia. El ciudadano indigente, el obrero, el proletario, carne de fábrica y cuartel, blanco de fusiles y metralla, es el siervo, el párrafo de pasados tiempos, siervo que ya no merece el cuidado y las atenciones de sus amos.

¿Dónde están pues las mejoras, el

bienestar general que nos trae cada "año nuevo", para que todos sonrían y se llenen de alegría?

Si, mejoramiento hay, pero es para los plutócratas, para los dirigentes del Estado, para los privilegiados de la Sociedad. El Progreso es carro don de viajan cómodamente los succionadores de las energías del pueblo, aplastando en su carrera triunfal, a los expulsados del banquete social.

La Sociedad en su dualismo tiene un aspecto horrorizante. Ella semeja un jardín donde las rosas son para los acaparadores de los productos, para los especuladores del comercio, para los agiotistas de la banca y los mangoneadores del gobierno; y, solamente, los mansos y doloridos esclavos del trabajo, con sus desgrazadas manos cojen las espinas lacerantes.

Ante la realidad de la vida social, cada "año nuevo", resulta ser un año viejo, porque es la continuación de una vida de angustias e injusticias, y la exaltación de un sistema, absurdo y oprobioso.

Solamente, cuando la revolución libertaria, apoderándose del alma popular, vaya creando un ambiente saludable, físico y moralmente, y las gentes se sacien del goce pleno de la vida intelectual y económica, habrá "año nuevo" y "vida nueva".

Por ese porvenir de belleza y armonía, luchamos los ácratas. Y somos revolucionarios porque queremos abolir la miseria y la ignorancia.

mo patronal y la tiranía gubernamental se enseñan con los obreros, estos deben asumir las responsabilidades del momento, desarrollando cada cual, sus energías individuales, sin esperar la sanción ó aprobación de las mayorías que, por regla general, siempre se rinden al ambiente de pesimismo y cobardía.

Si violentamente se nos acorrala en un círculo de hierro, violentamente debe romperse ese círculo. De lo contrario está demás toda organización de resistencia al Capital, y por ende, á su natural aliado: la Autoridad.

Esto no sería enarbolar la bandera de la violencia, sino seguir el ejemplo que nos dan nuestros gobernantes.

## CONCIENCIA

Para que el ideal sea al fin un hecho sobre la tierra, es preciso que también las ideas sean hechos, modos de acción. Productos nuestros, reflejos vivos de un estado de conciencia, las ideas se han de abonar como plantas para que vivan y den a los hombres sombra y fruto.

Cuando cada pensamiento se practique, ó al menos se esfuerce uno por cumplirlo, aún muriéndose por él, como Ferrer, los anarquistas habremos embellecido la tierra.

Y tan grandes y tan líricos como los que tallan duras piedras para estatuas, hemos de llenar el mundo de

figuras animadas, talladas en carne viva. Amor a la obra perfecta, optimismo de llegar tienen los que tallan rocas. Y amor a la libertad, fe en la propia y la agena regeneración, debemos tener nosotros.

¿Por qué si el genio del hombre es capaz de hacer que canten las piedras, no hemos nosotros de hacer que al hombre, que es menos duro, le nazcan alas?... Es simple cuestión de fe, de voluntad, de conciencia.

Cuando las ideas sean hechos, esfuerzos, modos de acción, los anarquistas habremos embellecido la tierra, no hay duda.

## EL CIUDADANO Y LA DEMOCRACIA

La sociedad actual vive de los dogmas: en política: la representación parlamentaria, la necesidad de dominio del Poder: en religión la omnipotencia de la Divinidad, el gobierno del mundo por la providencia. Y si la crítica ha pulverizado el último dogma y solo queda de él el recuerdo de una época oscura y triste con la historia, en cambio el primero, base y sostén de la democracia, vive y triunfa.

Ya no solo son los viejos partidos tradicionales. Ya no luchan en el campo político conservadores y liberales solamente, sino que un nuevo partido, el socialista, que cree interpretar los anhelos de justicia del proletariado ingresa á la arena política, dispuesto según afirma, a conquistar el Estado, para conseguir la emancipación del proletariado. Quiere ir á la renovación social, por medio de los mismos métodos: sumisión y disciplina de partido, delegación voluntaria de derechos.

Esto es en síntesis, el estado de la democracia: lucha cruel, baja, llena de claudicaciones, para lograr el dominio del Estado. Y en medio de ella, del desconcierto que produce, como consecuencia de transacciones, componendas y humillaciones, flotando como un mito, el ciudadano, á quien todos declaran conciente, pero gobernable; libre pero obligado á dar su representación á otras que representan más que él; capaz, pero incapacitado para gobernarse á sí mismo, igual en derechos, pero desigual en deberes, soberano en la dirección de sus intereses pero esclavo de los superiores, que se creen con títulos para repasarlos.

Es la enorme, la estúpida paradoja de la democracia contemporánea. Una serie de contradicciones, una serie de antinomias difíciles de resolver, en completa disparidad unas con otras, pero todas ellas sirviendo de base á la constitución de la IGUALDAD DEMOCRÁTICA.

Las repúblicas sudamericanas, que recién cuentan con diez años de vida democrática, unas, otras que van á celebrar su centenario, calcaron sino en su totalidad los sistemas políticos de las regiones republicanas que triunfaron en el viejo mundo y la parte norte de esta América. Obra de la

imitación, ni siquiera de las circunstancias, la democracia tiene que surgir aquí, con los mismos vicios y defectos que en otras partes tenía, con lo agravante, de que ellos crecieron, como lógica consecuencia del caudillaje y el militarismo. Se enseñó entonces el himno á la libertad, y vinieron junto con las flamantes castas políticas, las lervas electorales, el parlamento y la representación de las minorías.

Como en otras partes, se hizo filosofía, aquí también se construyó la metafísica de la política, y, pensadores y sabios, se decidieron á elucubrar textos y tratados para las Universidades, en las cuales se dijera, las ventajas de la nueva organización política, este nuevo paraíso del gobierno del pueblo por el pueblo.

Si en la colonia los pueblos estuvieron sujetos á los despotismos del monarca español en la República subsistiendo el Estado, vivieron sujetos á los despotismos de las castas políticas. Las familias prestigiosas, los nombres sonoros, junto con la guerra civil y la intriga política, dirán de las ventajas de los sistemas democráticos.

Pero junto con la democracia, vino el obrero moderno, cuyo trabajo surgió en las mismas ó peores condiciones: explotado en el taller ó en la fábrica, condenado á no reclamar sino cuando sus amos lo quisieran, la situación económica y moral de él no cambió: fué la miseria. Ciudadano conciente, capaz, igual en derechos, puede morir de hambre si no entrega antes sus míseros é hipoteca su trabajo.

No tiene más derecho que concurrir á las ántaras electorales, para escoger el año, que será siempre un protegido de su patrón ó el patrón mismo ó miembro de su familia. La democracia, se dice protegerlo y le da entonces una ley, que detenga sus anhelos de mejoras; le ofrece ventajas, remunerándole el accidente del trabajo. Pero lo hace, cuando conviene á los intereses de la industria.

Al obrero-ciudadano de nuestros días, le está vedado ser el gusto de la cosa pública, porque bien se explica el

(Sigue a la 4a. página)

## VARSOVIANA

### SILENCIO Y TRABAJO

Dictadura fiscal. Gritan las gentes honradas. Y los que han atrapado el gobierno siguen en su tren de desaciertos, gobernando á su capricho el mauso rebaño que encierra el Perú. ¿Quién osa pedir á los sátrapas gobernantes, respecto á la Constitución y a las leyes que norman la vida de la República y de toda democracia? ¿Cuál el individuo ó la colectividad que ponga atajo á las arbitrariedades y peculios de este régimen oligárquico y despótico? Por otra parte, cómo exigir un buen gobierno? ¿Qué partido político, qué hombres serían capaces de gobernarnos bien y honradamente? Si el Gobierno es el vehículo del mal, es el mal mismo. Decir Gobierno es decir Poder. El Poder es la fuerza, y ésta ejercida por unos es la tiranía impuesta á los demás.

La Democracia es el gobierno de los cínicos esquiladores del pueblo. En ella triunfan los audaces turiferarios y embaucadores. Sus valores representativos — gentes estultas y judaicas — se afanan por gobernarnos con el fin de acrecentar su hacienda, asegurar el bienestar de sus familias, hasta ó círculo social.

«El fin justifica los medios» no solamente es escudo de los jesuitas, sino también de los gobernantes. Mandar y enriquecerse, he ahí la moral imperante. Para ello, poco importa usar los medios más inmorales, repugnantes y criminales.

Allí está Vitarte. Los obreros acuerdan conmemorar el segundo aniversario del asesinato alevé de que fueron víctimas ahora dos años. El gerente, amo y señor de ese pueblo in-

dustrial, contando con la complicidad de las autoridades y el apoyo directo de la fuerza pública, se opone á que se conmemore esa trágica fecha. Con la ley del hambre se intimida á los que faltan al trabajo en dicho día, se expulsa á ocho buenos compañeros que no vendieron su dignidad al precio de una cobardía atreutosa, se prohíbe toda conversación y reunión de los obreros, se atemoriza con el castigo á todos los que pudieran reaccionar contra el estado de sitio. La tiranía más cobarde, la tiranía del silencio se enseña en Vitarte. Triunfó el capitalismo, se impuso, una vez más, esta oligarquía del azúcar y el guano. El terror de los fusiles y los sables, el desplante y el insulto de los galoneados, amilana los espíritus y el desconcierto cunde entre los obreros en tejidos. La necesidad de conservar este maldito orden burgués hace que los obreros continúen sus labores como si fueran precaristas.

Reflexionen los obreros sobre estos sucesos y aprendan de estas lecciones prácticas de democratismo. Los derechos de asociación, de reunión y emisión del pensamiento, son palabras, nada más que palabras escritas en un libro que se llama Constitución como podría llamarse cualquier cosa.

La República es tiranía y un fracaso la democracia. En esta Sociedad gano inseparable de todo Gobierno, y éste es el sostén único del Capitalismo.

No somos contrarios á la organización obrera, la preconizamos. Pero entendemos que, cuando el despotis-



## LA FRAILOCRACIA

*La obra testata, ruin y maligna.—Libertad de cultos!—El valor de la ley escrita.—El verdugo y el inquisidor.—El temor y la hipocresía.—Su acción corrosiva sobre el carácter de los habitantes.—Cultivo del bacilo de la ignorancia.—La bancarrota del Perú.—Los enemigos de la luz.—Lo que se impone.*

De las regiones del Pacífico en las cuales es más evidente y palpable el atraso, y donde con más intensidad se presenta la llaga paludenta que infecta la sociedad, una de las calamidades sociales más espantosas, la Religión, es el Perú. Bastaría ir por la sierra para darse cuenta de lo enorme embrutecimiento en que tienen sumidas a las masas populares. No pasan semanas sin que los periódicos denuncien y expongan una nueva comisión por los hijos de la sombra al amparo de la autoridad, complice, y apoyados por el fanatismo de multitudes imbeciles y atrofiadas.

Se dice que hay libertad de cultos, que la ley escrita tiene un valor innegable y otras candideces de grueso calibre. Pero en la práctica cuando se presenta el momento de observar tal o cual principio, es entonces que se muestra a la luz de todos con su más repugnante desnudez lo hipócrita y convencional que son tales leyes y respetos que se debe a los demás.

Y si una persona se rebela y quiere que se cumpla el principio nuevo, en entones detrás del inquisidor aparece la figura siniestra del verdugo que obliga por la fuerza a acatar la arbitrariedad. Por eso es que cuando en una nación dominan a sus anchas verdugos, inquisidores y militarotes, es seguro que se asienta poderoso el Temor y se enseña desde un confín hasta el otro del pueblo, la hipocresía.

De continuar así, recibiendo el proletariado el corrosivo veneno de la frailocracia y del militarismo, marchará a la bancarrota moral, social y económica, porque cultivar con tanta zafia y desfachatez como lo hacen hoy los frailes el horrible vacilo de la ignorancia en pleno siglo del radio, es decir que el Sol no existe, decir que no se sabe porque se producen los rayos y centellas, que no se sabe porque suceden los terremotos, decir todo eso, explotando la estupidez del pueblo, es algo propio de bestias ó de imbeciles y sin embargo esto es lo que van a decir los frailes en los pueblos! ¡Esto es lo que van a encajar como artículo de fé obligando a todos a oír sus sangrientas y cobardes blasfemias contra la Razón y la Ciencia!

Todos los trabajadores y hombres concientes del Perú toda la masa de los ciudadanos debe saber y percatarse de ello, de que los mas horribles enemigos de la Luz son los frailes de todas las sectas y de todas las religiones! No quieren que el pueblo piense por si mismo y razone por su cuenta, no quieren que se instruya y se eduque en las ideas modernas de Amor y de Solidaridad Internacional, y si continuaran de este modo embruteciendo a la nación sin que nadie ponga atajo a su bárbaro cretinismo, concluirán por hacer del Perú no solo la región más atrasada del Pacífico, sino de todo el Continente sudamericano. ¡Si aquí se vive en plena edad media, en plena inquisición teocrática! Es por eso que el hombre estudioso é investigador, es el racional que llega por primera vez a estas tierras tan fértiles y de riquezas tan grandes, queda apenado, horrorizado al contemplar tanta miseria, tanto pesimismo y apatía inconcebibles en el pueblo, tantos crucifijos, tantas imágenes y bochornos enclavados como cancer maligno en cada callejón, en cada casa, mientras en los tugurios sin aire, sin luz, sin espacio, sin desahogo, vegetan miserablemente los parias de la Vida, inclinados, humildes y cobardes, bebiendo su propia desgracia en el alcohol, el fetichismo y las humillaciones. Y los templos de la ignorancia abiertos y repletos de idiotizados hipócritas y serviles, se elevan por sobre todo, como un desafío, como una ofensa lanzada al progreso y a la Ciencia.....

Ante todo ese inmenso cúmulo de aberraciones, se impone que el proletariado conciente del Perú y todos las personas racionales mancomunadas, de una vez, todos sus esfuerzos en una acción conjunta, tenaz y constante para dar una batida general a todos los tóxicos hijos de la sombra, que impiden con sus trabajos de zapa, todo adelanto, toda evolución sana y vivificante. Conciértense, aun sus esfuerzos todos los hombres de buena voluntad en un anhelo común, en una misma aspiración saludable y gloriosa como llega la cosecha abundante y fructífera en los campos bien cultivados y sembrados científicamente. Entonces se podrá decir con justicia que el pueblo del Perú entra en una nueva fase, fase de libertad, de progreso, de emancipación..... Mientras tanto, la llaga corrosiva del clericalismo supura, supura..... Y para extirparla radicalmente, se impone forzoso é ineludiblemente aplicar el hierro candente de la Ciencia. ¡Esto matará aquello! Ciencia a manos llenas dad a los pueblos y la luz inmortal del pensamiento incendiará las guaridas milenarias de la teocracia.

JOSE S. PICA.

## CAMARADAS

Permitidme que desde esta hoja, portavoz de los sembradores de ideas de amor y libertad, levante mi voz, y lance mis palabras, llenas de fé en el futuro redentor, en el surco fructífero de la masa trabajadora.

Yo tambien, como vosotros compañeros libertarios, heme contagiado de vuestros entusiasmos; yo tambien he leído en el libro de la vida, a pesar de mis pocos años. He estudiado los infuencos contrastes sociales. He visto madres a las que la miseria las empujó a vender el liquido de sus pechos amamantando a los retoños de las aristocráticas damas, mientras el nene proletario se extorcionaba de hambre y moría de consunción; he visto niños anémicos, descalzos, semidesnudos, abandonados en sus reducidos cuartuchos, ó vagando por las calles, mientras sus padres, en la fábrica o en el taller, trabajan afanosamente, consumiendo su existencia para recibir el siempre mezquino salario del patrono. He visto a jóvenes obreras ir al trabajo con el estómago falto de alimento, pues sus jornales no les permitia nutrirse mejor.

Mis buenos sentimientos han sido heridos, y mi conciencia hace sublevado de indignación, cuando he sabido de matanzas de obreros que pelean pan ó menos horas de esclavitud en los antros de trabajo. Ante ese cuadro macabro de cuerpos acribillados por las balas, de sangre humeante al regar la tierra, de ayes agónicos de los moribundos, de llanto de los hijos y las esposas, de dolor, luto y orfandad en los hogares proletarios, de mis labios ha brotado una maldición, y mi cerebro ha cobijado un ideal de salvación suprema, un ideal de justicia y libertad sintetizado así:

Igualdad económica para todos los seres humanos.

Y cuando oyo, camaradas libertarios, propagar, empeñosamente nuestros principios doctrinarios, siento no poseer los conocimientos indispensables, siento no poder tener la libertad de acción necesaria, y no poseer la elocuencia suficiente, para acompañaros en vuestras horas de propaganda, en vuestros momentos de lucha.

¡Ay! Cuantos deseos tengo de esparcir mi pensamiento entre las multitudes que luchan por el pan, que protestan de los atropellos autoritarios, de las masacres inauditas, y que crean un himno santo de reivindicación populares.

Más si siento nostalgias de lucha, mi pesadumbre crece, cuando veo que hasta ahora no habéis examinado la propaganda a levantar a la mujer de su postoración moral, de su fanatismo religioso, y de su doble esclavitud que la mantiene resignada ante el marido torpe é ignorante y el patrono insolente y lividinoso.

¿Cómo querer que los hombres sean libres, si perdura la condición humillante é injusta de la mujer? ¿Cómo pretender que la mujer vaya camino de la luz, si aún se sostiene la costumbre de los primitivos hombres, que la mujer solo es instrumento de placer carnal y sirvienta del hogar?

¿Acaso la mujer no tiene un cerebro, un sistema nervioso, una corriente sanguínea, para pensar y sentir al igual que el varón?

Si el hombre y la mujer se complementan para poder cumplir la ley natural de perpetuar la especie, si ambos tienen las mismas necesidades fisiológicas de nutrición y procreación, ¿por qué la mujer ha de sufrir la tiranía más atrevida, la tiranía del macho, aparte de la tiranía social económica y religiosa?

Es menester, pues, encaminar la propaganda hacia la liberación de la mujer; hay que romper las redes de obscurantismo religioso que aprisionan a la mujer, hoy esclava del fraile que corrompe, que pervierte con su lenguaje de sátiro, a las que tienen la desgracia de acercarse al confesionario, y declarar sus acciones—buenas ó malas—a ese fraile que merece más confianza que el propio marido, padre ó hermano.

Y vosotros, mis buenas lectoras, hijas del pueblo; vosotras, flores proletarias, que tenéis bellezas q' fascinan al hombre; vosotras que sabéis embriagar con vuestras caricias, al esposo, y arrulláis con ternura a vuestra prole, debéis pensar también en lo injusto del régimen social en que vivimos; debéis pensar que no es posible que este orden de cosas subsista eternamente. No es posible que los trabajadores, por una aberración social, pobres y hambrientos, continúen siendo los creadores de la riqueza social, mientras los holgazanes se apoderan de esa riqueza y nos arrebatan la vida misma.

Hijas del pueblo, abejas del taller y de la fábrica, acompañemos, en su labor de propaganda, a los pregoneros del ideal libertario. Procuaremos iluminar nuestro cerebro con la luz de la Verdad. Ella nos hará ver el absurdo y el sofisma de la Religión.

La iniquidad de la explotación capitalista llega hasta nosotras. Ayudemos, pues, a los hombres a socavar este oprobioso edificio social levantado sobre las espaldas de la clase laboriosa. Hay que combatir este sistema social que deforma la inteligencia del niño, inculcándole ideas erróneas, odios inhumanos y creencias absurdas.

A nosotras las mujeres, nos está encomendada la regeneración y la liberación de las generaciones que vienen, ya que la presente padece de atrofia cerebral, de abulia y de firmeza en sus convicciones.

Hermanas mías en el dolor y en el trabajo. Sobre nosotras más que sobre los hombres, cae, con todo su vigor, las injusticias sociales. La ley nos afrenta, la sociedad nos vitupera, el marido nos golpea, el patrono nos seduce y nos hace morir de hambre, cuando no caemos en sus redes, los padres nos recrutan, y, hasta cualquier melquitése se cree con derecho a decirnos groserías al oído. Levantémonos, pues, contra esta tiranía.

Y vosotros generosos libertarios, no olvidéis que no sería completamente tales, si no colocáis a vuestras compañeras, a vuestra familia a la altura moral é intelectual que demandan nuestros caros y sentidos ideales.

La emancipación de la mujer es misión santa y hermosa de la Anarquía. El respeto y la elevación de la mujer, es misión esencial de los anarquistas.

OLINDA FLORA.

## El derecho á la huelga y al trabajo

### II

La huelga, preconizando los derechos de reivindicación, emancipación y rezarcimiento, significa fraternidad

solidaria, igualdad económica y libertad reciproca.

La huelga personifica al Hércules Obreiro que ha de triunfar sobre el gran gigante Anteo — el capitalismo — que viene sacrificando implacablemente a cuantos trabajadores pasan por sus tundos y minas, por sus fábricas y talleres, para construir, no un templo de cráneos humanos a Neptuno, sino de oro masizo a la burguesía.

La huelga no es un objetivo único. Es un medio que nos conduce a una finalidad.

La huelga es el más precioso y legítimo derecho que ejerce el obrero conciente y altivo, el obrero que piensa y razona, y, que tiene la convicción de que el contingente de sus fuerzas mental y musculares, que el valor de su trabajo, que aporta a la industria, debe ser considerado por el patrono, no como la ayuda de una bestia, no como la fuerza bruta de una máquina, sino como un cooperador industrial, cuyo contingente es siempre más valioso y eficaz.

El capitalismo surge de la negación de estos derechos: participación, valoración y retribución justa del trabajo. Más claro, surge de la explotación y predominio de unos hombres sobre otros hombres.

Así, los patronos se apropian, como el zángano, del trabajo de las abejas, obreros; ó como el pulpo chupando la sangre de su víctima, ó como el amo, martirizando a sus esclavos para sacar de ellos el mayor rendimiento; ó como el gamonal despojando de sus tierras al indio, talando sus cementeras y vendiendo y hostilizando gratuitamente el trabajo de sus rebaños humanos.

También se aprovechan los patronos de la abundancia de brazos desocupados, de la miseria ó necesidades de éstos, para escatimar ó bajar la cuantía de los salarios, para aumentar la duración de la jornada de trabajo; recargar la faena diaria, ó exigir una producción superior a sus fuerzas, en daño directo a la salud de los trabajadores, y solo en beneficio egoísta del capital.

Huelga es, pues, el grito insurrecto del oprimido contra el opresor, para librarse de la sumisión y la tiranía. Es la rebelión del siervo, contra el amo, para librarse del servilismo y la servidumbre.

Por la huelga se vá a la expropiación, al rezarcimiento de lo robado y usurpado por el propietario y el casi que.

Por esto, huelga es la acción enérgica y directa que los asalariados emprenden contra el capitalismo con el propósito de reivindicar sus derechos al reparto proporcional de las utilidades de la industria, por ser su mayor accionista, su principal asociado; y conquistar, cuantas reformas sean útiles é indispensables para hacer que el trabajo sea agradable, compatible y soportable por las fuerzas del hombre; y, á la vez, contribuya a su desarrollo físico, intelectual y económico.

Huelga es la espada de Damocles, forjada en el purificador fuego nuevo de la Razón y la Justicia, q'el débil esgrime contra el fuerte, y que el proletariado maneja contra el capitalista, cuando éstos atrincherados en la fortaleza de su irritante hipocresía y su feróz egoísmo, abusan de su omnímodo poder, sin tener en cuenta que el trabajador también tiene derecho a la Vida, a la libertad y a gozar de las comodidades y bienes de que sólo disfrutaban quienes nunca trabajan, porque tienen a menos encalecer y sus sedosas manos con una herramienta, ó enrolarse con la mugrienta canalla porque miran con asco a sus esclavos, y con menos precio el trabajo manual.

Por la huelga se vá al destronamiento del poder.

Como el valor y fuerza de los obreros están intensificados en la justicia de su causa y en la solidaridad de todos; es indiscutible la facultad que tienen los jornaleros para suspender sus labores cuando los patronos ó empresarios no cumplen con sus compromisos contraídos; ó cuando se atenta contra la moral ó dignidad de alguno de sus compañeros; porque el bracero tiene también derecho a que se le trate



## "LA PROTESTA"

PUBLICACION ANARQUISTA

PRECIO: 4 Cts.

Para los agentes y compañeros de provincias, 30 ejemplares por 80 centavos.

Dirección y Administración

CASILLA 1181

con las mismas ó mayores consideraciones que á las demás clases sociales, sin vilipendios ni ultrajes, sin humillaciones ni brutalidades: «No con un lenguaje rudo y grosero, sino con, todo benevolencia y complacencia» (Taine). Y esto es la igualdad moral y social. Es la fraternidad social de las masas humanas, sin distinción ni privilegios.

Huelga es el derecho salvador que nos queda á nosotros los desheredados y desposeídos, para ejercerlo con varonil y armonioso entusiasmo, mejorar nuestra situación misérrima, asegurar el porvenir de nuestras familias, y aprovechando de la civilización y del progreso de la ciencia y del arte, preparar el advenimiento de la Vida Comunista.

Huelga es la clara y la roca hermanadas con las que la gloria y el pleyeyo han de vencer á la ensotandada *Tara de Lerma*, q' se verga todavía en las seculares montañas del Ocurantismo, sostenida por el poderío y las riquezas de la burguesía.

Huelga es el hacha, por excelencia colosal, templada en la sangre de las multitudes masacradas, con la que el campestre vá extirpando las explotaciones y privilegios creados. Es la pica renovadora con la que el labriego viene allanando y preparando el terreno, en donde han de germinar y florecer, más tarde, la libertad recíproca, la fraternidad solidaria y la igualdad económica, para felicidad de la familia humana.

Huelga, es pues, la lucha titánica por la existencia armoniosa y libre, sin capital ni ociosos.

M. CARACCILO LEVANO.

## DE COMBATE

La prensa burguesa, ese fruto del asqueroso contubernio entre la tiranía y la hipocresía, ha creído llegado el momento de vociferar contra la propaganda que un grupo de obreros de buena voluntad vienen haciendo en el seno de los sindicatos y demás instituciones proletarias, cuyas orientaciones van encaminadas en el sentido de las reivindicaciones populares, y, en general en bien del obrero peruano. Y, no sólo se conforman con la propaganda contraria; sino que, sin argumentos de alguna lógica, disparan los dardos envenenados de la calumnia artem contra las nobles ideas que sintetizan la liberación del explotado, y más directamente, contra los abnegados luchadores que han sentido alguna vez lo que ellos no conocen, porque son incapaces de albergar en sus corruptos pechos ni el germen siquiera de un sentimiento noble y elevado.

¿Saben esos caninos lo que es anarquismo? ¿Saben esos satélites del vicio, esas áforas de inmundicia lo que es propaganda anárquica? — ¡Sí lo saben! Pero como su oficio es el de verdugos del pueblo, de explotadores de la miseria, de comerciantes de sangre humana, luchan con uñas y dientes porque la víctima no despierte, para poder vivir siempre de su comercio infame. Y así engañan al pueblo confiado, al secular incauto, poniendo en ridículo á esos pocos convencidos de la grandeza de su misión, á esos pocos que son almas de ideal, pechos de combate, conciencias puras, hasta las cuales no llegan el cálculo vil, ni el podrido engaño; armas que son la exclusiva de las castas del *dólar*, del *sable* y del *rosario*.

¿Creen esas babosas nanscabandias, esos reñíos torrados del oro, que roban al pueblo, que la sombra que pretenden hacer á la idea anárquica, llegará á ocultar para siempre los destellos de ese astro que irradian la vida sobre las almas privilegiadas? ¿Cuán engañados viven!

Todos sus esfuerzos, todo su empeño, solo puede compararse al de aquel pigmeo que con su dedo pretendía hacer pantalla al sol!

Ellos que pretenden negar lo innegable. Ellos que creen poderoso todo, porque disponen de sabies y cañones. Ellos que saben conseguir para resguardo de sus intereses esa triste turba de bárbaros inconscientes que se llaman soldados de la patria. — ¿Por qué no dan una prueba de su poder, deteniendo el rayo que eraza veloz el hondo azul?

Ellos que son los sabios poderosos — ¿por qué no impiden que el toraxo hache la superficie de los mares donde á diario suemben esos héroes anónimos de la lucha con los deontos?

Ellos que son los reantradores del saber, los que guardan pura si los beneficios que la ciencia aporta cada día — ¿por qué no impiden que llegue al mundo la plateada luz de la luna y las estrellas? — Porque es imposible.

¿No es verdad? Pues bien, así como es imposible detener al rayo, tranquilizar al mar y anular la luz de que el mundo vive, también es imposible que la luz del nuevo astro, la luz de la anarquía de de avanzar en el mundo sideral del pensamiento á despecho de la rabia de los explotadores. Y por eso marcha impertérrita en lucha con la oscuridad á razón de 72,000 leguas por segundo. Y á despecho también de los calumnia lores, de los traficantes del vicio, har á su aparición triunfante por ese mágico oriente, hacia el cual tiende hoy la mirada anhelante el proletario lo universal.

MARCIAL.

Lima, enero 1917.

## Aberraciones burguesas

A los que estamos acostumbrados ya á las aberraciones burguesas, no nos sorprende ver las actitudes contradictorias de sus órganos periodísticos, y la manera tan ingenua é inconciente como desautorizan con sus informaciones é ideas de hoy las emitidas ayer, pronto a contradecirlas nuevamente si sus conveniencias se la exigen.

Frescos están aún los recuerdos de los últimos conflictos obreros. Consecuencia fatal de los trastornos económicos producidos por el erimen del capitalismo, — la guerra — y más aún, de una organización social absurda, permite que todas las desdichas y angustias de la humanidad vayan a repercutir, en último término, en las clases desheredadas, la miseria hizo sentir su cilmor desesperante, y por todos los puntos de la República los brazos forjadores de riquezas se irguieron ya suplicantes, ya amenazantes para exigir el mendrugo de pan que calmara la desesperación de los estómagos, y que permitiera á la legión de parias, al ejército del Trabajo, seguir en la lucha árdua con la Naturaleza, ofreciendo vidas para conquistar el sustento y la felicidad de los parásitos, de los ainos y los patronos.

Ante este gesto que venía á interrumpir la plácida y socagada digestión de la burguesía, lo que en la jerga administrativa equivale a transitar al *corden público*, la prensa asalariada puso el grinto en las nubes, anunciando un cataclismo social, el derrumbé de todas las instituciones, para pedir que se tomase las medidas más trancas y crueles contra los q' en su criterio de entonces, eran los únicos causantes del trastorno. La miseria, el hambre, los sufrimientos del trabajador eran invenciones malignas de los que querían especular con la angustia de campeones y obreros. Las huelgas y mítins eran producto esclusivo de la labor pernicioso de extranjeros misteriosos, de elementos nocivos que habían tomado la revuelta y el bochínche como un depor-

to, como una necesidad orgánica para sus espíritus inquietos y suversivos. A creer las declamaciones periodísticas de entonces, estábamos en un *Paraiso* disfrutando de todas las comodidades imaginables. De acuerdo con esas ideas y con el criterio estático y autoritario sobre la forma de resolver la cuestiones entre el Capital y el Estado funcionaron los sabies y furiosos, y los que no han podido saciar con plomo su hambre, guardan aún sus ansias insatisfechas. Amordazarón la miseria, y la paz varsoviaña reina hoy en campos y fábricas.

Pero no han tardado mucho en contradecirse, confirmando ellos mismos la realidad de la miseria.

Sea por estar en viciadas elecciones y órganos todos los periódicos de agrupaciones políticas, tratan de ganarse al pueblo con un *facido* interés por él. Sea por la competencia q' se ha entablado entre ellos y que los obliga a prestar mayor atractivo para conquistar los centavos del público, sea por cualquier otra causa no menos interesada, el hecho es que todos han rivalizado en describir la miseria, y las excepciones obreras y las no obreras han puesto de manifiesto hasta con detalles gráficos, la vida miserable y angustiada de la clase proletaria. Si ha reconocido q' hay hambre, que los productos de primera necesidad encarecen y tienen precios elevadísimos, como producto de la especulación de que son objeto, y aunque el servilismo tráfico los haya impulsado siempre a emplear las medias tintas, a proponer como salvadoras medidas que no consultan el verdadero interés de los pobres, y no desperdiciar ocasión para a lular a los gobernantes, el hecho es que en el fondo han convenido en la existencia de las causas que originaron los movimientos obreros: la miseria y el hambre. Ellos solos han destruido la ficción de la prosperidad y el bienestar que en un momento les convino forjar.

Y es que para los hombres del perodismo burgues no hay más norma q' las conveniencias del momento. Sin consecuencia en las ideas, sin moralidad en los actos, sirven al q' más paga aunque tengan que divinizarse al q' ayer execraron, ó defender lo que ayer combatieron.

Nacidos de los pudrideros de la política, su moral y su arte se sintetiza en estas frases: a moldarse a las situaciones y llenarse el vientre. Eso explica todo.

## A LOS INDIFFERENTES

La vida tiene un objetivo: los hombres que por eludirlo se castran, son los seres más abyectos. La indiferencia es el mal de los vencidos. Es el escudo con que los cobardes cubren su impotencia de fraezados.

Renunciar á la lucha, es renunciar á la vida. Ser exéptico, es ser un suicida moral.

Los obstáculos sirven para probar el temple y el valor de nuestras energías.

La apatía ha sido siempre el primer sintoma de esa epidemia, que es la peor de las pestes: el exépticismo.

Los pueblos que por su degeneración sucumbieron, constataron que esta crisis en la voluntad de sus hijos, fué la causa de su desaparición.

Una sociedad compuesta por individuos sin fé en sus ideales, ni convicción en sus principios, simplemente es un rebaño de hombres sin carácter, que será juguete de las truhanerías de sus pastores.

¿Porqué llorar y quejarse si impasibles ante el drama de nuestra existencia, sólo hacemos el papel ridículo e innecesario de claque?

Todos los males de que adolece la humanidad, todos los crímenes que en ella se cometen, tienen como único *efactor* nuestra indiferencia.

Nos jactamos de ser fuertes, nos creemos superiores, nos titulamos de inteligentes, y sucumbimos por esos milares de gérmenes que minan nuestro organismo, porque tenemos inoculado el aque se me illa á mí egoísta.

Nos entregamos á la indolencia con-

templativa, nos embelesamos con un sibiritismo vegetativo, enervamos el espíritu en una molice oriental, y caemos en la impotencia; y como eunucos de la vida, pasamos á ser figuras decorativas, donde teníamos de signados el papel de actores.

Si no concebimos la vida, sin los ensueños de la esperanza, ¿cómo podrá tener ésta su razón de ser, si no hacemos esfuerzos por convertirlas en realidades?

Si en la comedia social, los comparsas funambulescos son aplaudidos ó silbados, eso háganlo los histriones. Nosotros, los que sentimos y pensamos, tenemos otra misión que llenar. Se nos ha arrojado el guante, y nuestro deber es bajar al estadio á luchar hasta que, muertos autos que vencidos, ó irruendones triunfadores, proclamemos la victoria del ideal.

Nada de desalentos ni cobardías, nuestra merced sería la complicitad con el erimen, el camino escogido es duro y penoso, pero no debe arredrarnos.

«Sea tan tismo nuestra convicción poro declararnos desengañados jamás!»

«Entre el espíritu del sectario y la indiferencia del amigo, nos quedamos con el primero. Más vale un enemigo noble que un *amigo* exéptico y práctico: al uno lo devolveremos golpe por golpe; el otro, como *le mariote*, nos besará en la frente y nos entregará por los treinta dineros, aún cuando se ahorque después por el remordimiento. El águila siempre se vistió de sol; el reptil seguirá arrastrándose.

Los indiferentes, los exépticos con su esterilidad, deben reconocer que son indignos del preciado don que les dió Natura. Parásitos, sobre los que caerá la maldición de todos los que sufren en esta mazamorra del dolor y trabajan por la redención social.

Heraldos del porvenir, luchadores infatigables del futuro, en los que se confía: arriba las piquetas, trueque el verbo apocalíptico, caldate el hierro en el entusiasmo, que ha llegado la hora de demoler prejuicios, hacer justicia hasta en los sepulcros, y arrasar estas Nivies del erimen.

El Canaan capitalista vé llegar á sus puertas el ejército de la libertad.

Que vibre el hosanna de la anarquía, a cantado por los hombres libres, y caerán sus murallas.

Anatema para los indiferentes, garlardon para los que luchan.

EL LOCO DARIO.

## PENSAMIENTOS

Llevar la carga eternamente, no es la ley del hombre. ¡Basta de párias, basta de esclavos, basta de damnificados! Que cada uno de los atributos del hombre sea un símbolo de civilización y un patrón de progreso. ¡Nada de yugos! El hombre no nació para arrastrar cadenas, sino para remontarse en alas.

Victor Hugo.

Se castigan los crímenes que cometen los particulares. ¿Y qué decir de las guerras, de esos crímenes que se llaman gloriosos, porque tienen el don de destruir naciones enteras?

La fiebre de conquistas es una locura y los conquistadores son flagelos más funestos para la humanidad, que los diluvios y los terremotos.

Séneca.

## "LA PROTESTA"

Esta hoja es de la anarquía. Pertenece a todos. Es y debe ser la obra de todos. Corresponde, pues, a ella todos los entusiasmos y todas las energías de los que se sienten anarquistas. Si obramos como pensamos, «La Protesta» triunfará por sobre todas las tiranías y obstáculos.



(Visto de la izquierda)

no tiene la preparación suficiente para poder ser nuestro diputado, tiene tanta capacidad para gobernarse pero sí para escoger. La confusión durante del gobierno democrático ha sido para servir de pedestal, para escalar las promesas que se los hacen, pero inhabilita para lo demás. La fuerza creadora de tales los despolitizados gestadores de los odios de los vecinos, es también el fundamento de la democracia. Encima de partidos, de leyes, está el Estado y la asunción de todos los partidos políticos es la conquista del Estado y para transformarlo para destruirlo. No, porque destruir en todos los Estados, y los métodos políticos no servirán para nada.

Como si los partidos políticos, no les separa más distancia que la que existe, se la comparan alternativa del poder se ofrece el espectáculo de una continua e ininterrumpida de la necesaria conquista de la democracia para conseguir el triunfo en la arena del combate político.

Más al norte de la vida política de los pueblos del momento están de conquistar el Poder, está la vida social, estos problemas no resuelve la democracia. Porque ella ha fracasado, desde el momento que la ciencia ha demostrado que la propiedad privada es inútil e innecesaria; que no podrá régimen político alguno ser la base de un bienestar común, mientras haya un Poder único que todo lo arrastra al gusto de sus deseos y que la limitación de las fronteras, germen de guerras y hecatombes, impulsa la libre comunión de los pueblos.

El ciudadano de esta democracia, no dejará nunca de ser la víctima propiciatoria de la guerra que el Estado provoca para conseguir la mejora del comercio de sus deseos; el ciudadano de esta democracia no conseguirá la libertad moral que le falta, mientras la constitución social esté basada en el dominio del Estado; el ciudadano de esta democracia será siempre el obrero explotado en el taller, porque la democracia no ha resuelto el problema económico del bienestar para todos en la riqueza común.

De tal modo, que el ciudadano de la democracia igualitaria, es el mismo esclavo, paria, villano de épocas pasadas.

Y no puede la política resolver estos problemas, ni mejorar la condición del trabajador, por que al lado de esa aloración de igualdad de derecho que se anuncia en la carta política, está la restricción de la fortuna y la de los títulos académicos. Pero se dirá ya ha desaparecido en algunas partes tal

restricción. Bien; supongamos que esta afirmación sea cierta en todos los países. ¿Y no es la política, el comercio de intereses y de intereses? ¿Y no es el mismo comercio de intereses, el que nos trae a la democracia? ¿Cómo va a resolver la democracia los problemas sociales que se presentan, si ella tiene por base la posesión del poder y ésta por base la posesión del poder? ¿Se interesa en dominar y explotar?

Si estas verdades son concluyentes, si sólo pueden ser contestadas con el sofisma y la mentira, no es difícil, decir, cuál es la, hablar en el Perú, que camina a la degeneración democrática más terrible, de derechos del ciudadano obrero a una curul en el parlamento para conquistar los privilegios y conseguir ventajas?

Es que ya se contentan los que siempre fueron el mal de los trabajadores y representantes en este mundo social de los detritus y la vergüenza, con ser lo que fueron: puros a todas las ideas, traidores a todo el mundo del proletariado, sino que nos quieren obsequiar con el espectáculo de hacer sus miserias y claudicaciones, junto con sus amos.

Aquí, en el Perú, donde no se ha formado siquiera un partido socialista — ojalá nunca se forme — hablar de convicciones del proletariado para tener una representación es tan burlo y tan necio, que solo cabe en las mentes de aquellos improvisados de la hora, una idea, de esos que en el campo de las ideas puras y de los altruismos generosos no pudieron hacer triunfar el egoísmo y podentaría, y buscan en la lucha política la plataforma que no consiguen.

Esclaros, nos hablan de una nueva escrutinación. Intentan llevar a los trabajadores al servilismo y sumisión que la política produce en sus espíritus.

Señores, quieren que la clase trabajadora les siga en su carrera de enganarse, y no contentos con serlo en el taller, quieren serlo del Estado.

El voto electoral en el pueblo, es delegación de derechos que no posee, no es sino confirmación civiliente, la ratificación de que está contento con el amo, porque es claro: si es capaz y conciente, puede gobernarse a sí mismo, sabe donde principia su libertad y donde termina las ajenas. En cambio no votar, ir al campo de las ideas puras, de los sanos principios, para conseguir la emancipación moral y económica que le falta, es ser conciente y soberano.

La libertad no se delega ni se presta, y es así porque es Libertad.

JUAN MANUEL CARREÑO.

## Educación femenina

La causa principal de nuestra decadencia moral, social y económica, es, precisamente, sino en absoluto, en un porcentaje más que mediano, en la casi nula educación que se da a la mujer. Bien describirán, entre líneas, mis lectores, que no me refiero a la mujer de la clase media, o alta burguesa o aristocrática, que esta la que recibe, está bien lejos de ser educada al bienestar general, sino a aquella que es hija del proletario, que más tarde se casará con el obrero, y que por lo tanto será madre de una nueva generación.

Que de la mujer en la escuela fiscal, según el método egoísta, utilitarista que el gobierno traza, resulta, después de todos los contratiempos que tiene que afrontar el padre, que la niña sabe al dedillo la doctrina cristiana y la canción nacional, y como un poco de estos cuadros, ejercicios de flexibilidad, uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintiseis, veintisiete, veintiocho, veintinueve, treinta, treinta y uno, treinta y dos, treinta y tres, treinta y cuatro, treinta y cinco, treinta y seis, treinta y siete, treinta y ocho, treinta y nueve, cuarenta, cuarenta y uno, cuarenta y dos, cuarenta y tres, cuarenta y cuatro, cuarenta y cinco, cuarenta y seis, cuarenta y siete, cuarenta y ocho, cuarenta y nueve, cincuenta, cincuenta y uno, cincuenta y dos, cincuenta y tres, cincuenta y cuatro, cincuenta y cinco, cincuenta y seis, cincuenta y siete, cincuenta y ocho, cincuenta y nueve, sesenta, sesenta y uno, sesenta y dos, sesenta y tres, sesenta y cuatro, sesenta y cinco, sesenta y seis, sesenta y siete, sesenta y ocho, sesenta y nueve, setenta, setenta y uno, setenta y dos, setenta y tres, setenta y cuatro, setenta y cinco, setenta y seis, setenta y siete, setenta y ocho, setenta y nueve, ochenta, ochenta y uno, ochenta y dos, ochenta y tres, ochenta y cuatro, ochenta y cinco, ochenta y seis, ochenta y siete, ochenta y ocho, ochenta y nueve, noventa, noventa y uno, noventa y dos, noventa y tres, noventa y cuatro, noventa y cinco, noventa y seis, noventa y siete, noventa y ocho, noventa y nueve, cien.

Esposa! Cuantos desafortunados que originan no pocos males y repetidas

desgracias, se registran casi a diario en los órganos de publicidad, debidos a la falta de los más simples conocimientos del rol que le corresponde. Y, si a la ignorancia del amor a sí propio, se añade lo empujante del clima, la miseria que rodea el hogar, (por que debemos sostener al Estado sacrificando nuestra existencia) y los consuelos de la religión que sirve para conformarnos con lo lo que Dios manda, no es extraño que se encuentre en la mujer, tolo, menos esposa, llega a ser madre, sigue la obra, se repiten las mismas escenas, y quien nada recibió educativamente, ningún capital educador puede legar.

La decadencia de los pueblos dice el médico, profesor y literato argentino José Ingenieros, es adquirida como producto de condiciones propias del medio, primando entre sus factores la miseria, la falta de higiene, el trabajo excesivo, fruto de una mala educación; y el padre Vélaz, sacerdote agustino, no dice menos cuando afirma que en nuestros colegios se enseña mal y se educa peor; y los hogares que se forman con ese material, no tienen sino apariencia de hogar.

Si todos los hombres son más o menos sugestibles e impresionables siendo el ser fuerte por naturaleza, cuanto no lo será la mujer cuya textura es más sensible, más frágil. Sugestionada pues con los espejismos de visiones irrealizables que se presentan en su mente, floración de la semilla, que se introdujo en su cerebro, es un elemen-

to preparado así con malicia para hacerla socialmente esclava. Como la humanidad, según Nicolás Herrera, a pesar del liberalismo sigue siendo tan bárbara como en el tiempo de la inquisición, y como de esa humanidad el bárbaro por excelencia es el hombre hasta abrogarse el derecho de gobernar a los demás inanimados, si no puede ya levantar cruces y encender hogueras, satisface la bestialidad de sus instintos haciendo del pensamiento apto para las funciones del saber, el estanco de la ciencia.

Un hombre cuido de sus carneros y vacas, no porque sienta cierta animalidad humanizada, sino porque de los primeros obtiene la lana y de las otras la manteca; los gobiernos, y con ellos todos los políticos, consideran al pueblo como una propiedad para el mercantilismo. En todo pueblo hay un rebaño, en todo gobierno un pastor. Se diría que la comparación es una gráfica de cliché, no; en el establo sobre alimento, en el pueblo sobre esclavos.

El egoísmo grosero, producto de la acción capitalista, dice Palacios en la cámara joven de la República Argentina defendiendo a la mujer, no se preocupa sino de aquello que pueda determinar una ganancia, nada le importa la hija anémica, futura madre de hijos degenerados.

Se proclama en todos los tonos que la igualdad es una hipótesis absurda. Los teólogos contraviendo la doctrina de Jesús, son los primeros en sostener que hasta en el cielo hay jerarquías y presentan este hecho antejauro como un ejemplo para fortalecer las jerarquías terrestres.

Ogamos a Ingenieros al fin y al cabo el mérito del que nace con talento no es mayor del que nace sin él, sin arquitectos no se hacen edificios, pero tampoco es posible hacerlos sin pedones, sin generales no se dirigen batallas, pero tampoco se puede obtener victorias sin soldados. Si como se ve por lo trascrito, desaparecen las jerarquías en el campo de la ciencia, no pueden tener cabida entre las agrupaciones.

Que base y que razones podrán poner los aristócratas para sentir que tales diferencias sociales son leyes justas de la naturaleza? «Lo que hay como regla inmutable es, que cada cual desempeña, según sus aptitudes, el trabajo que le toca, para el enriquecimiento de la ciencia en beneficio general y público». Aprisionar la inteligencia para evitar su natural desarrollo; sujetar la fuerza expansiva y creadora, para extraer sus caudales fructíferos en beneficio particular y privado, es no solo un error económico sino hasta un delito social un crimen del presente con cargo al futuro.

EL CASNE DE EROS.

## HACIA ALLA.....

Y bien — prosiguió la Schaharazada de los cuentos modernos — he llegado a saber ¡oh Enid de los Creyentes! que ella habló así a su hermano:

Vamos tranquilos..... Hemos emprendido la marcha y no es posible, o cuando menos, honroso que regresemos al lugar de donde salimos. Hay que seguir; no te muestres desalentado ¡oh hermano! hay que luchar..... El camino es largo y tortuoso, pero, no importa. Hagámoslo por nuestro egoísmo; por nuestro anhelo de no seguir sufriendo.....

Mira: va salió el Sol. Se spléndida luz alumbra y pone brillantes nuestras frentes..... Las flores del prado se muestran más gallardas, más hermosas ¡tal vez más perfumadas!

¿Que adonde vamos? Ya te lo diré: mira tu brújula, ¿no ves que vamos camino del homonimia? ¿no ves que vamos hacia la luz?

Deseara ¡oh hermano! Estarías cansado por la enorme lucha que hemos tenido para el corto espacio que hemos caminado ¡veinte siglos de lucha y apenas si hemos llegado a Democracia! ¿No es cierto ¡oh hijo de mi madre! que este país es tan feo, tan abominable y tan ridículo, como los que pasamos antes de haber llegado aquí?

Accederé a tus ruegos; pero, te advierto que no los mentaré más..... Ma hicieron sufrir tanto..... Y, lo que más me duele es que después que los unos me hollaron, me olvidaron los otros. Algunos me defendieron pero fui tan débil sin defensa que terminé por no creer en su sinceridad.....

Pero no descansemos tanto. Mira que la estación se hace demasiado larga..... ¡Ay! si supieras cuanto sufro en estas malditas estaciones.....

Si, a eso voy. Te explicaré mi vida; pero desde que nací ¡oh genio!.....

¿Se le mi nacimiento con la hiel de la esclavitud..... Mi primer amo fue el jefe de don le había una mujer y varios pequeños..... Después he caído en infinidad de dueños, hasta que sin saber cómo sin darme cuenta de nada caí al poder de Teocracia..... Aquella banalidad dejéme sentir su tiranía por medio de representantes ¡unos representantes tan bandidos como él! — y mi esclavitud no se aminoraba si quiera.....

¡Oh protector y bondadoso genio; oh hermano! ¿Quieres que siga mi narración? Bien; seguiré..... Desaparecida Teocracia. Monarquía me hizo reconocer como su esclavo..... No quiero cansarte ¡oh genio! Monarquía fue tan brutal como Teocracia mi antigua ama..... ¡Qué la misma Teocracia que se distrajo temerosa de que yo me sublevará!

Un profundo desprecio guardo para todos los que mi vida quisieron marchitar.....

El apado y todos los despotismos me agobiaron tanto que pense en morir; más, ¡oh Genio! iluminaste a unos seres que me trajeron aquí.....

Pero ahora quiero salir, quiero escaparme de este país y ¿sabes porque? porque apesar de ser invocada a cada instante siempre me maltratan, y yo sufro porque mi triunfo no es definitivo. He vencido a Dios, debo vencer al hombre..... Pero no, no te espantes ¿no has notado que este ser me odia? Pues bien; quiero que me ame, desposarme con él, eso, eso es lo que quiero por eso te digo que quiero vencerlo; y para ello tengo que salir de esta Democracia maldita y llegar a ese bello país que divisas..... ¿No es cierto que ya vemos el país donde reside la bellísima Anarquía?

Y el Genio después de haber besado a Libertad le dijo: te acompaño. Dire al hombre que tú le amas, que tú eres bueno, que no te odien, oh Libertad. Entonces te unirás a él y con el llegaremos triunfantes al bellísimo país de la Anarquía.....

Y en este momento de su narración Schaharazada vió clarar el día y discreta como siempre se cayó.

PEDRO PARRA.

## Fiesta nuestra

Ha muchos meses que pusimos en venta 500 cédulas para una rifa a beneficio de esta hoja.

Circunstancias muy ajenas a nuestra voluntad, nos impidió realizarla oportunamente. Después, los allanamientos y registros policiales a los domicilios de algunos compañeros, ocasionó la pérdida de gran cantidad de cédulas aún no vendidas.

Más como nos gusta rodear de formalidad todos nuestros actos, hemos acordado llevar a cabo dicha rifa, poniendo en circulación una nueva emisión de 500 cédulas a 20 cts cada una. Las personas que compraron las anteriores cédulas, deben canjearlas por las nuevas a quienes las compraron.

Esperamos que los amantes de la libertad, contribuyan al sostenimiento de esta hoja, blanco de las iras de los enemigos del pueblo, porque ella es siempre una formidable protesta de los oprimidos.